LA PINTURA EN NEW YORK: *CHARMION VON WIEGAND*

POR

DARIO SURO

A mi manera de ver, hay dos clases de pintores; el que concibe su mundo dentro de la tradición, fiel a sus huellas, y el que rompe aparentemente con ella. Entre los primeros, Rafael es un ejemplo. Rafael es el pintor que asimila a Perugino, es decir, a Perugino y a su tradición. Miguel Angel representa al pintor que rompe *aparentemente* con la tradición. La tradición en este caso es asimilada de una manera ecléctica, y, por otra parte, en forma de saltos. Estos saltos son fáciles de ver, también, en toda la obra conjunta de Picasso.

Charmion Von Wiegand pertenece al grupo de los pintores inmersos en la tradición, en su inmediata tradición. La escuela de Mondrian, o Mondrian solo, provocó en ella, sin lugar a dudas, una fuerte sacudida. Impacto que ella aprovechó para revelarse como una de las más señalables figuras del neoplasticismo en América.

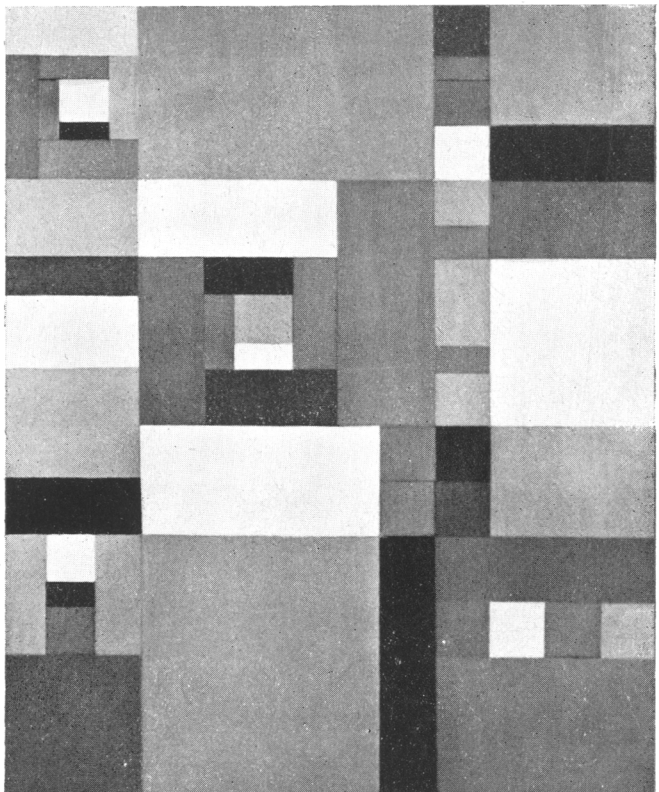
La composición de Charmion Von Wiegand es clara. Ella logra independizarse completamente del espacio creado por Mondrian, es decir, del espacio separado. Sus composiciones rectangulares, movidas en la dirección de una espiral de dos o de cuatro centros, son de una intensidad pictórica sorprendente. Ella no se libera de las formas rectangulares de Mondrian, pero cambia su destino. Pictóricamente piensa diferente a Mondrian. Si el elemento Mondrian, me refiero a su elemento formal, el rectángulo, queda intacto en la obra de Charmion Von Wiegand, el resultado de sus composiciones, esto es, sus consecuencias, difieren totalmente de los trabajos del pintor holandés. Además, el estado pictórico de sus composiciones es más bien producido por una mentalidad sensualizada y hasta cierto punto transformada por los fenómenos externos.

Con esto quiero decir que sus pinturas están más bien relacionadas con el mundo exterior. De aquí que ella sitúe su personalidad pictórica dentro de las esferas contemplativas de la vida, buscando puntos de contacto con el pensamiento y el arte oriental.

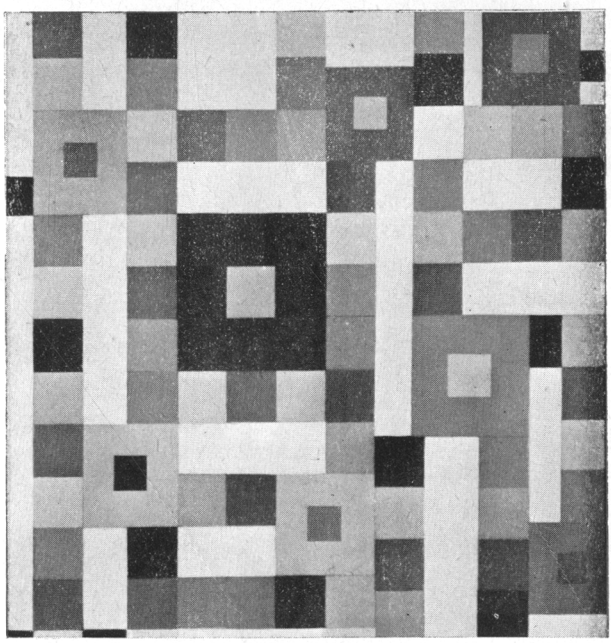
Es precisamente un oriental, Koo Hsien Liang, crítico e historiador de arte, quien ha dicho con justeza de Charmion Von Wiegand lo siguiente:

«La obra de Charmion Von Wiegand es madura e independiente. Fiel a la tradición de Mondrian, ella ha sido la primera pintora

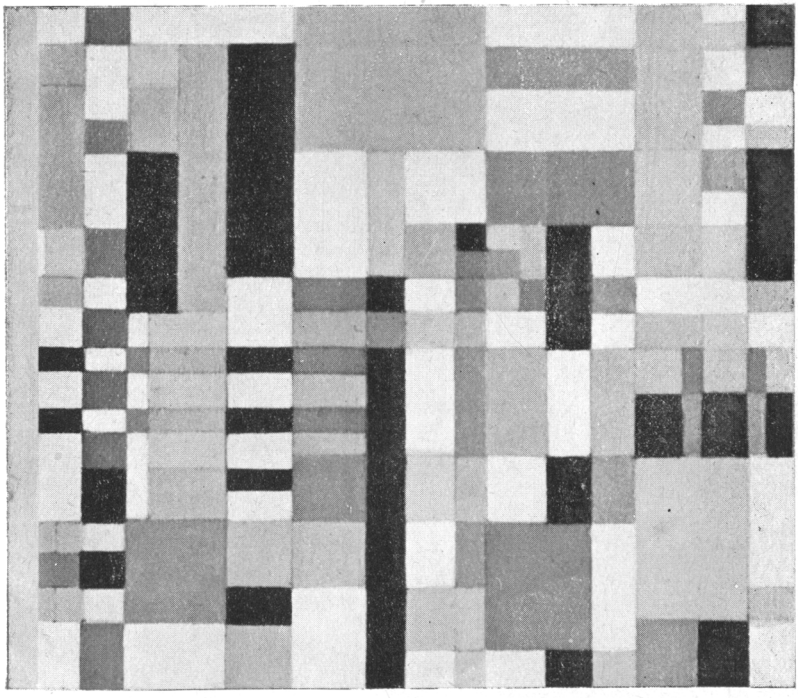
Collage 130
(1956).



La imagen del fuego en el cielo.



El gran campo de acción (1954).



Río del Oeste (1955).

americana que ha llevado lejos su destilada paleta, transformando sus seis colores originales en una gama multicolor. La paleta de Charmion Von Wiegand es una paleta arcoiris.

»Cambiando el tradicional tratamiento de forma y espacio, ella es también la primera entre los pintores occidentales que, como John Cage entre los compositores, ha sacado su inspiración de «I Ching», el libro de los cambios, uno de los cinco libros clásicos de la antigua China. Este libro, que existió antes de la llegada del Budismo a China, en el siglo I antes de Cristo, es una gran colección y sistematización del pensamiento chino. Es un libro de la vida y el universo, de la filosofía cultural, política y social, y está basado en las leyes de los cambios del universo.

»Ninguna genuina contribución a la escuela de Mondrian debe ser un cambio y un desafío. Mondrian es completamente occidental en forma y espacio, y línea y color. Charmion Von Wiegand es, para un chino, algunas veces, sorprendentemente oriental. China está en su obra, particularmente en su color.

»Mirando sus pinturas y collages podemos imaginar como si nosotros mismos participáramos en una ceremonia imperial china en ocasión del dios de la tierra.

»Es significativo que Charmion Von Wiegand viviera en San Francisco, donde pasó su niñez, visitando el barrio chino, el primer barrio chino del mundo.

»Somos niños perdidos en la Edad de la Confusión. Pero en el arte de Charmion Von Wiegand hay la esperanza de que nos hagan señales, como en los versos de Lu Yu, poeta chino de la dinastía Sung:

Montañas consumidas,
aguas agotadas
dudando si hay un camino,
sauces oscuros.
Las flores brillan
otra vez, una aldea.»

Darío Suro.
661 W. 180 st. apt. 4-c.
NUEVA YORK (N. Y.)